

5. El Rapto de los Santos

La Segunda Venida de Cristo

Pregunta: ¿Alguna vez le ha pasado alguna situación para la que no estaba preparado? ¿Cómo la manejó?

La Puerta de La Gracia

“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mateo 25: 1-13).

¿Cuáles crees que son las dos verdades más importantes de este pasaje? En mi opinión, la primera verdad es que debemos vigilar (ver. 13), y con ese pensamiento debemos estar listos para cuando Cristo venga. La segunda es que cuando el Maestro regrese, cerrará la puerta a los que no estén preparados (ver. 10). Este pasaje habla del regreso de Cristo, el Esposo, cuando viene por Su novia, la Iglesia. Los diez estaban esperando, pero cinco de ellas no estaban preparadas para su venida: no estaban listas (ver. 10) para entrar por la puerta y estar con el Novio. Creo que esta parábola está hablando del Rapto de la Iglesia cuando solo aquellos que están listos entrarán en la presencia del Señor. La verdad número uno a la que debemos aferrarnos es estar preparados para Cristo cuando Él venga. La segunda verdad más importante que Jesús quiere que entendamos es que cuando Él venga, la puerta será cerrada y no se volverá a abrir para aquellos que traten de venir después. No puedo pensar en nada más terrible para una persona que creer que se ha preparado para entrar en la vida eterna, y luego descubra una puerta cerrada! (ver. 10). Hay una profunda tristeza en este pasaje, ya que consideramos que mucha gente se parará afuera suplicando y llamando a la puerta para que la dejen entrar, solo para escuchar al Maestro decir: "No te conozco" (ver. 12).

Leamos otro pasaje sobre este tema, porque nos ayudará en nuestro entendimiento de lo que sucederá en el rapto de los santos.

3 Alguien le preguntó: —Señor, ¿solo unos pocos se salvarán? Él contestó: **24**—Esfuércense por entrar por la puerta angosta del reino de Dios, porque muchos tratarán de entrar pero fracasarán. **25** Cuando el señor de la casa haya cerrado la puerta, será demasiado tarde. Ustedes quedarán afuera llamando y rogando: “¡Señor, ábrenos la puerta!”, pero él contestará: “No los conozco ni sé de dónde vienen”. **26** Entonces ustedes dirán: “Pero comimos y bebimos contigo,

y enseñaste en nuestras calles”. 27 Entonces él responderá: “Les digo que no sé quiénes son ni de dónde vienen. Aléjense de mí, todos ustedes que hacen maldad”. 28 »Habrá llanto y rechinar de dientes, porque verán a Abraham y a Isaac y a Jacob junto con todos los profetas en el reino de Dios, pero ustedes serán echados fuera (Lucas 13:23-28).

Creo que todos estaríamos de acuerdo en que este pasaje y el anterior enseña que no habrá segundas oportunidades; en ambos pasajes, el Maestro había cerrado la puerta. La insinuación es que una vez que la puerta se cierra, no se abrirá de nuevo, de ahí el llanto y crujir de dientes. No habrá otra oportunidad para que uno pueda entrar al Reino de Dios después de que la puerta se cierre. Es como si el puente levadizo de la gracia de Dios se levantara y los que quedan atrás deben enfrentar la ira de Dios. Este cierre de la puerta es una verdad difícil de aceptar porque todos tenemos amigos y familiares que pueden quedar afuera. No quiero imaginarme el momento en que se den cuenta y sus súplicas cuando descubran que no se les permitirá entrar. En ese momento, no importará qué clase de buena vida has vivido en la tierra, porque cuando Cristo venga por Su iglesia el factor decisivo será, ¿tienes una relación con Jesucristo? El Esposo dice: "No te conozco ni de dónde vienes" (ver. 27) Lucas 13:23-18. Solo aquellos que tienen una relación con Jesús podrán entrar por la puerta. Si no estás seguro de adónde irás ese día, entonces Dios quiere que estés seguro. El Señor no quiere ocultarnos esta verdad. Juan el Apóstol escribió: "Yo os escribo estas cosas a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios para que sepáis que tenéis vida eterna" (1 Juan 5:13). El hijo de Dios sabe dentro de sí mismo si está en una verdadera relación con Jesucristo: "El Espíritu mismo testifica con nuestro espíritu que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16). Ahora es el momento de estar listos, como dice la Biblia, "Hoy es el día de la salvación" (2 Corintios 6:2) y, "Cuando oigan hoy su voz no endurezcan el corazón" (Hebreos 4:7).

Pregunta 1) En el versículo 24 del pasaje anterior, Jesús nos dice que entremos por la puerta estrecha. ¿Qué crees que significa la puerta estrecha? ¿Por qué Jesús no hace la puerta más grande?

Solo hay una manera de entrar en la vida, el camino de Jesucristo. Su camino no es una manera fácil de vivir la vida, pero Él es la única manera de llegar al cielo. "Debemos sufrir muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios" (Hechos 14:22). El pueblo de Dios tiene sus pruebas. Cuando Dios escogió a Su pueblo, Él nunca diseñó que debieran ser un pueblo sin aflicciones. Cuando llegamos a la puerta de la vida, la única cosa que te ganará una entrada en ese reino celestial es la de recibir el regalo de la vida eterna (Efesios 2:8-9, Romanos 6:23, Juan 4:10). ¿Qué es este don? Es el mismo Cristo Jesús. Conocerlo es la vida eterna (Juan 17:3). Él quiere sentarse en el trono de tu vida, dirigiéndote en Sus caminos mientras tú llegas a conocerlo íntimamente. Conocer a Cristo te da la entrada a través de esa puerta. Tu bienestar eterno depende de hacerlo a través de esa puerta.

Habiendo establecido la importancia de entrar por esa puerta, hablemos ahora del rapto de la iglesia y la entrada del pueblo de Dios para estar con el Señor.

El Rapto Según el Apóstol Pablo

En los dos últimos estudios, hemos mirado algunos pasajes diferentes como Daniel 7 y Apocalipsis 13 que hablan de un tiempo de dificultad para el pueblo de Dios. También vimos que en Daniel 9:27 se habló de un período de siete años con un evento que el profeta Daniel llama la *Abominación Desoladora*. Este evento será por tres años y medio después de un tratado de paz en el Medio

Oriente, el punto medio de un período de siete años. Hemos visto que el pueblo de Dios pasará por alguna medida de persecución a manos de un líder mundial llamado Anticristo, la cabeza de una confederación de diez naciones. Él pedirá la lealtad del mundo y exigirá que todos lo adoren como Dios en el punto medio de los siete años. Aquellos que rehúsan dar su lealtad y adoración al Anticristo serán perseguidos. La señal de lealtad de este líder mundial es una marca que quiere poner en tu mano o frente. Si eres cristiano y te identificas con el Señor Jesús y Su reino, no tomarás esta marca y adorarás al Anticristo (Apocalipsis 14:11). Analizamos la posibilidad de que esta marca puede ser un chip RFID (identificación por radiofrecuencia). Es interesante en este punto para nosotros considerar que ya hemos visto más persecución de cristianos en nuestra generación que en cualquier otro momento de la historia incluyendo el tiempo de la iglesia primitiva.

Algunos creen que la Iglesia escapará del sufrimiento traído sobre el mundo por el Anticristo con el Señor raptando a la iglesia antes de que el Anticristo llegue a la escena. Este punto de vista es llamado Pre-Tribulación del rapto. Aquellos que sostienen esta enseñanza creen que todo el período de siete años, conocido como la semana 70 de Daniel, es la tribulación y la ira de Dios. Este escritor cree que habrá creyentes en Cristo que son llamados a pasar por el tiempo de persecución (tribulación o angustia) a manos del Anticristo. En este estudio, veremos lo que es el Rapto, y en nuestro próximo estudio, entraremos en el tiempo. No sabemos el día o la hora, pero Jesús nos ha dado indicaciones en cuanto a la estación del tiempo con eventos previos específicos para mirar, de ahí Su estímulo para que Su pueblo "vigile."

¿Qué es el Rapto?

La palabra Rapto es una palabra que usamos para describir a la verdadera iglesia, aquellos nacidos de nuevo en Dios, siendo arrebatados al cielo. La palabra Rapto en sí no está en la Biblia. La palabra en inglés viene de la palabra latina *rapere*, que significa rápido. La frase en latín *rapere* es de la palabra griega original *harpazō*, traducida como "arrebatao" en la Nueva Versión Internacional y la Biblia King James (1 Tesalonicenses 4:17). Mi Biblia de Estudio de Palabras Clave dice de que *harpazō* significa: "despojar, arrebatar". Apoderarse con fuerza o robar.¹ Es un acto abierto de violencia confiscatoria... para arrebatar o arrancar, arrancar de, remover agarrando rápida y agresivamente." Va junto con lo que Pablo escribió en 1 Corintios 15:52, "**52 Sucederá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando se toque la trompeta final. Pues, cuando suene la trompeta, los que hayan muerto resucitarán para vivir por siempre. Y nosotros, los que estemos vivos, también seremos transformados.**" Veremos este pasaje más adelante en nuestro estudio de hoy.

Primero, examinemos juntos 1 Tesalonicenses 4:13-5:11, y veremos lo que el Apóstol Pablo tiene que decir acerca del Rapto o ser *arrebatao*:

13 Y ahora, amados hermanos, queremos que sepan lo que sucederá con los creyentes que han muerto, para que no se entristezcan como los que no tienen esperanza. 14 Pues, ya que creemos que Jesús murió y resucitó, también creemos que cuando Jesús vuelva, Dios traerá junto con él a los creyentes que hayan muerto. 15 Les decimos lo siguiente de parte del Señor: nosotros,

¹ Key Word Study Bible, AMG Publishers. 773 Harpazō.

los que todavía estemos vivos cuando el Señor regrese, no nos encontraremos con él antes de los que ya hayan muerto. **16 Pues el Señor mismo descenderá del cielo** con un grito de mando, con voz de arcángel y con el llamado de trompeta de Dios. Primero, los creyentes que hayan muerto se levantarán de sus tumbas. **17** Luego, junto con ellos, nosotros, los que aún sigamos vivos sobre la tierra, seremos *arrebatados* en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Entonces estaremos con el Señor para siempre. **18** Así que anímense unos a otros con estas palabras (1 Tesalonicenses 4:13-18).

Tres veces en el pasaje anterior, Pablo escribe acerca de los que se han quedado dormidos. Él está hablando de los cristianos que han muerto. Cuando una persona que conoce al Señor muere, su cuerpo puede estar en la tumba, pero la persona, su espíritu, sigue estando con el Señor, por lo que en cierto sentido, nunca muere (Juan 11:11-14), siempre se le llama "dormido." Cuando Jesús desciende del cielo, el versículo 14 nos dice que Él traerá consigo los creyentes que están en el cielo con el Señor. Sus cuerpos resucitados se levantarán primero antes de que aquellos que están vivos y permanecen en la tierra sean arrebatados también para estar con el Señor. La frase *arrebatados* en el versículo 17 es la palabra griega *harpazō*, de la cual obtenemos la palabra raptó. Pablo continúa hablando de la venida de Cristo en el capítulo cinco. Las divisiones de los capítulos no fueron agregadas hasta mil años más tarde cuando Pablo escribió esta carta. Los capítulos cuatro y cinco fueron escritos juntos y deben leerse en contexto. El capítulo cinco comienza con el mismo tema del raptó o ser arrebatado por el Señor. Pablo escribe sobre el tiempo cuando la puerta se cierra en la venida de Cristo. Esta continuación del pensamiento es evidente por su uso de la palabra "Ahora" usada al principio del capítulo cinco (5:1):

1 Ahora bien, amados hermanos, con respecto a cómo y cuándo sucederá todo esto, en realidad no es necesario que les escribamos. **2** Pues ustedes saben muy bien que *el día del regreso del Señor* llegará inesperadamente, *como un ladrón en la noche*. **3** Cuando la gente esté diciendo: «Todo está tranquilo y seguro», entonces le caerá encima la catástrofe tan repentinamente como le vienen los dolores de parto a una mujer embarazada; y no habrá escapatoria posible. **4 Pero ustedes, amados hermanos, no están a oscuras acerca de estos temas, y no serán sorprendidos cuando el día del Señor venga como un ladrón.** **5** Pues todos ustedes son hijos de la luz y del día; no pertenecemos a la oscuridad y a la noche. **6** Así que manténganse en guardia, no dormidos como los demás. Estén alerta y lúcidos. **7** Es en la noche cuando la gente duerme y los bebedores se emborrachan; **8** pero los que vivimos en la luz estemos lúcidos, protegidos por la armadura de la fe y el amor, y usemos, por casco, la confianza de nuestra salvación. **9** Pues *Dios escogió salvarnos por medio de nuestro Señor Jesucristo y no derramar su enojo sobre nosotros.* **10** Cristo murió por nosotros para que—estemos vivos o muertos cuando regrese—podamos vivir con él para siempre. **11** Así que aliéntense y edifíquense unos a otros, tal como ya lo hacen (1 Tesalonicenses 5:1-11).

Pregunta 2) ¿Cuáles son los puntos principales que se destacan en este pasaje en el capítulo cinco?

1. Así como uno no espera un ladrón en la noche, la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente (los que no son cristianos) (5:3).
2. Este Día del Señor no sorprenderá a los creyentes. A medida que el tiempo se acerca, los creyentes estarán esperando Su venida porque no están en tinieblas (5:5).
3. Este acto de ser *arrebatado* será un evento consecutivo con el Día del Señor donde la Iglesia es arrebatada, y la ira de Dios derramada sobre aquellos que han rechazado el

evangelio (1 Tesalonicenses 5: versículos 2 y 9). Los santos no son designados para sufrir la ira de Dios, sino que recibirán la salvación (ver. 9). La palabra griega traducida *salvación* es *sōtēria*, que puede referirse a la salvación espiritual o a la liberación física. El pasaje está siendo escrito a los creyentes por lo que más lógicamente debe ser traducido *liberación* a través de ser arrebatado, porque estas personas pertenecen a Cristo. Esta liberación da crédito al pensamiento de que el arrebato (rpto) sucede en un momento cuando el Anticristo está persiguiendo a los santos. El pueblo de Dios será oprimido porque ellos rehúsan adorar al Anticristo y no tomarán la Marca de la Bestia. Ellos toman una posición por Cristo, negándose a adorar y a ser parte del Nuevo Orden Mundial del Anticristo al tomar la Marca. Habrá una guerra en los lugares celestiales (Apocalipsis 12:7), y el resultado de esa guerra es que Satanás es arrojado a la tierra, junto con sus ángeles (Apocalipsis 12:9). El efecto de que Satanás sea arrojado a la tierra es que hará guerra contra **"los que obedecen los mandamientos de Dios y se aferran al testimonio de Jesús"** (Apocalipsis 12:17). La aflicción se pronuncia en la tierra debido a la furia del diablo (12:12) por ser arrojado. El Señor descendiendo por Su pueblo en el rpto cortará esta furia de Satanás contra el pueblo de Dios.

Esta liberación hecha por el Señor para Su pueblo antes del derramamiento de Su ira es llamada el Día del Señor. Él arrebatará a Su pueblo a Sí Mismo antes de que Su ira sea derramada sobre Sus enemigos. ¿Cuál es el Día del Señor? Es el día de la venganza de nuestro Dios sobre sus enemigos, un día de oscuridad y tristeza, un tiempo de destrucción para aquellos que adoran a la Bestia y han tomado la marca, el número de su nombre (Apocalipsis 14:9-10). Dios trae justicia y demuestra Su ira. Isaías el profeta la describe de esta manera:

6 Griten de terror, porque ha llegado **el día del Señor**, el momento para que el Todopoderoso destruya. **7** Todos los brazos están paralizados de temor; cada corazón se derrite **8** y todos se aterran. Les sobrevendrán punzadas de angustia, como las de una mujer que está de parto. Se miran unos a otros sin poder hacer nada, con el rostro encendido de miedo. **9** Pues miren, el **día del Señor** ya viene, el día terrible de su furia y de su ira feroz. La tierra quedará desolada, y con ella los pecadores serán destruidos. **10** **Los cielos se pondrán negros sobre ellos; las estrellas no darán luz. El sol estará oscuro cuando salga y la luna no iluminará.** **11** «Yo, el Señor, castigaré al mundo por su maldad y a los perversos por su pecado. Aplastaré la arrogancia de los soberbios y humillaré el orgullo de los poderosos. **12** Haré que la gente sea más escasa que el oro, más escasa que el oro fino de Ofir. **13** **Pues sacudiré los cielos y la tierra se saldrá de su lugar** cuando el Señor de los Ejércitos Celestiales manifieste su furor **en el día** de su ira feroz» (Isaías 13: 6-13).

El Día del Señor viene con señales cósmicas en los cielos, cosas que suceden en el sol, la luna y las estrellas. Pablo escribe a la iglesia de Tesalónica que la verdadera iglesia, será "arrebatada" antes de que la ira de Dios sea derramada en el Día del Señor. **Pues Dios escogió salvarnos por medio de nuestro Señor Jesucristo y no derramar su enojo sobre nosotros.** (1 Tesalonicenses 5:9).

Conoceremos la temporada pero no el día ni la hora.

Algunos dicen que nadie esperará el rapto cuando ocurra. Dicen que podría suceder en cualquier momento. Esta enseñanza se llama, "La Doctrina de la Inmanencia." Aquellos que mantienen esta línea de enseñanza creen que no hay eventos profetizados que ocurran antes de que la Iglesia sea arrebatada. Ellos creen que el Rapto podría ocurrir en cualquier momento. Como un ladrón en la noche no se espera, dicen que Cristo vendrá en un momento inesperado. Pero Jesús dijo que Su pueblo conocería la estación del tiempo, pero no el día o la hora exacta, "*Nadie sabe de ese día u hora, ni siquiera los ángeles en el cielo...*" (Mateo 24:36). El contexto de esa declaración, sin embargo, viene justo después de que Jesús nos dijera que conoceremos la estación. Él dijo:

32 »Ahora, aprendan una lección de la higuera. Cuando las ramas echan brotes y comienzan a salir las hojas, ustedes saben que el verano se acerca. 33 De la misma manera, *cuando vean que suceden todas estas cosas*, sabrán que su regreso *está muy cerca*, a las puertas. 34 Les digo la verdad, no pasará esta generación hasta que *todas estas cosas* sucedan. 35 El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás. 36 »Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán estas cosas, ni siquiera los ángeles en el cielo ni el propio Hijo. Solo el Padre lo sabe (Mateo 24:32-36).

Sabremos por las señales de los tiempos que el verano (La venida de Cristo) está cerca. La imagen es de Cristo a punto de abrir la puerta (ver. 33) para que todos los que han recibido el don de la justicia entren en la eternidad con Él. Las Escrituras dicen que aquellos que pertenecen a Cristo serán conscientes de lo que está sucediendo y que interpretarán correctamente los signos de los tiempos para anticipar la pronta venida de su Señor. Los signos mismos serán una fuente de gran consuelo y anticipación. En un pasaje paralelo, Lucas dice: "*...Por lo tanto, cuando todas estas cosas comiencen a suceder, pónganse de pie y levanten la mirada, ¡porque la salvación está cerca!*" (Lucas 21:28).

Pregunta 3) ¿Qué significa que nuestra redención se está acercando? Si usted es uno de los llamados a estar allí en ese momento, ¿qué debería esperar que suceda?

¡Es la reunión de la posesión comprada de Aquel que nos ha redimido o comprado con Su sangre! El Señor mismo viene por aquellos que compró en la cruz del Calvario. Él es su sustituto del pecado y la muerte. ¡Qué alegría será ese día para todos ustedes que han recibido Su regalo de vida!

¿Cómo Seré Cambiado en el Rapto?

Como hemos dicho, cuando Cristo regrese en el rapto, aquellos que vienen con Cristo harán que sus cuerpos salgan de la tumba y se reúnan con su espíritu en el aire.

28 ¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios 29 y resucitarán. Los que hicieron el *bien* resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su *maldad* resucitarán para sufrir el juicio (Juan 5:28-29).

Este evento se llama la resurrección de los muertos o la primera resurrección. Hay dos resurrecciones. La primera será en el rapto donde los muertos en Cristo resucitarán primero. Entonces aquellos que todavía están vivos en la tierra también subirán para encontrarse con el

Señor en el aire con un cuerpo nuevo. Este cuerpo será un cuerpo glorioso en el que nos transformaremos, como dice la Escritura, "en un abrir y cerrar de ojos" (1 Corintios 15:42). Cuán bendecidos serán aquellos que experimenten este rapto o resurrección

4 Después vi tronos, y los que estaban sentados en ellos habían recibido autoridad para juzgar. Vi las almas de aquellos que habían sido decapitados por dar testimonio acerca de Jesús y proclamar la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su estatua, ni habían aceptado su marca en la frente o en las manos. Volvieron a la vida, y reinaron con Cristo durante mil años. 5 Esta es la primera resurrección (Apocalipsis 20: 4-5).

La segunda resurrección es de juicio para aquellos que rechazan la oferta del perdón de Dios a través de Jesús y ocurrirá después del reinado milenar de Cristo en lo que se llama el juicio del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:7-12).

1 »En ese tiempo se levantará Miguel, el arcángel que hace guardia sobre tu nación. Entonces habrá un tiempo de angustia, como no lo hubo desde que existen las naciones. Sin embargo, en ese momento, cada uno de tu pueblo que tiene el nombre escrito en el libro será rescatado. 2 Se levantarán muchos de los que están muertos y enterrados, algunos para vida eterna y otros para vergüenza y deshonra eterna. 3 Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo y quienes conducen a muchos a la justicia brillarán como estrellas para siempre. 4 Pero tú, Daniel, mantén en secreto esta profecía; sella el libro hasta el tiempo del fin, cuando muchos correrán de aquí para allá y el conocimiento aumentará (Daniel 12:1-4).

En la primera resurrección o rapto, los santos son vestidos con un cuerpo resucitado que será similar al cuerpo resucitado de Cristo. Habrá alguna continuidad en que seremos reconocibles, pero estamos hablando de un cuerpo imperecedero, un cuerpo que se eleva con la gloria de Dios que brilla sobre nosotros. Veamos lo que el apóstol Pablo enseñó acerca de esto en su primera carta de Corinto:

35 Pero alguien podría preguntar: «¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Qué clase de cuerpos tendrán?». 36 ¡Qué pregunta tan tonta! Cuando pones una semilla en la tierra, esta no crece y llega a ser una planta a menos que muera primero; 37 y lo que pones en el suelo no es la planta que crecerá sino tan solo una simple semilla de trigo o de lo que estés sembrando. 38 Luego Dios le da el cuerpo nuevo que él quiere que tenga. De cada clase de semilla crece una planta diferente. 39 De modo parecido, hay diferentes clases de carne: una para los humanos, otra para los animales, otra para las aves y otra para los peces.

40 También hay cuerpos en los cielos y cuerpos sobre la tierra. La gloria de los cuerpos celestiales es diferente de la gloria de los cuerpos terrenales. 41 El sol tiene una clase de gloria, mientras que la luna tiene otra y las estrellas tienen otra. Y hasta las estrellas se diferencian unas de otras por la gloria de cada una. 42 **Lo mismo sucede con la resurrección de los muertos.** Cuando morimos, nuestros cuerpos terrenales son plantados en la tierra, pero serán resucitados para que vivan por siempre. 43 Nuestros cuerpos son enterrados en deshonra, pero serán resucitados en gloria. Son enterrados en debilidad, pero serán resucitados en fuerza. 44 Son enterrados como cuerpos humanos naturales, pero serán resucitados como cuerpos espirituales. Pues, así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales. 45 Las

Escrituras nos dicen: «El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente», pero **el último Adán—es decir, Cristo—es un Espíritu que da vida** (1 Corintios 15:35-45).

Pregunta 4) Si tuvieras que explicarle a un niño de 12 años de lo qué el versículo 45 está hablando, ¿cómo lo describirías?

46 Lo que primero viene es el cuerpo natural, y más tarde viene el cuerpo espiritual. 47 Adán, el primer hombre, fue formado del polvo de la tierra, mientras que Cristo, el segundo hombre, vino del cielo. 48 Los que son terrenales son como el hombre terrenal, **y los que son celestiales son como el hombre celestial**. 49 Al igual que ahora somos como el hombre terrenal, **algún día seremos como el hombre celestial**. 50 Lo que les digo, amados hermanos, es que nuestros cuerpos físicos no pueden heredar el reino de Dios. Estos cuerpos que mueren no pueden heredar lo que durará para siempre. 51 Pero permítanme revelarles un secreto maravilloso. ¡No todos moriremos, **pero todos seremos transformados!** 52 Sucederá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando se toque la trompeta final. Pues, cuando suene la trompeta, los que hayan muerto resucitarán para vivir por siempre. Y nosotros, los que estemos vivos, también **seremos transformados**. 53 Pues nuestros cuerpos mortales tienen que ser transformados en cuerpos que nunca morirán; nuestros cuerpos mortales deben ser transformados en cuerpos inmortales. 54 Entonces, cuando nuestros cuerpos mortales hayan sido transformados en cuerpos que nunca morirán, se cumplirá la siguiente Escritura: «La muerte es devorada en victoria. 55 Oh muerte, ¿dónde está tu victoria? Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?». 56 Pues el pecado es el aguijón que termina en muerte, y la ley le da al pecado su poder. 57 ¡Pero gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo (1 Corintios 15:46-57).

Pregunta 5) ¿Qué oraciones se destacan de este pasaje? ¿Qué crees que significa tener un cuerpo imperecedero? (1 Corintios 15:42).

Lo que está en el interior, tu carácter piadoso, algún día será revelado. No será lo mismo que nuestra vieja naturaleza; Pablo dice que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios (ver. 50). Ya no será percedero, sino imperecedero (ver. 53). No todos dormiremos; (no todos los cristianos serán separados de sus cuerpos), habrá algunos que serán transformados instantáneamente sin pasar por el proceso de muerte. Cuando Cristo venga, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, seremos cambiados de un cuerpo percedero a estar vestidos con un cuerpo imperecedero (ver. 51-52). Pablo habla de esta transformación en su carta a la iglesia en Filipos:

20 En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador. 21 **Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él**. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio (Filipenses 3:20-21 Enfasis mio).

Esta palabra griega traducida a la palabra en Español *transformar* es la palabra *Metaschēmatizō*. Es una construcción de dos palabras griegas. *Meta* significa un cambio de lugar o condición, y

schēma implica forma o forma externa. Para transformar, cambiar la forma externa o apariencia de algo, remodelar, remodelar.²

Un cuerpo imperecedero significa que no envejecerá ni se enfermará. Nuestros nuevos cuerpos serán gloriosos todo el tiempo. Siempre tendrás una fuerza juvenil y serás radiantemente hermosa con la gloria de Dios irradiando de ti. Así como Jesús caminó a través de las paredes hacia el aposento alto cuando la puerta estaba cerrada por temor a los judíos (Juan 20:19), también podremos pasar a través de las paredes y viajar instantáneamente, no atados por el reino físico.

Pablo escribe que nuestro nuevo cuerpo será como el cuerpo glorioso de Cristo (Filipenses 3:20). Este resplandor que nos acompaña será a la vez autoritario y hermoso. Jesús dijo que "**los justos brillarán como el sol en el reino de su padre (Mateo 13:43. Énfasis mío)**". Los que pertenecen a Cristo recibirán respeto nacido de la sabiduría de arriba. Habrá bondad y alegría que serán nuestras. También será un cuerpo poderoso (1 Corintios 15:43). No creo que esto hable solo de fuerza, aunque eso sí será parte de ella. Habrá poder y autoridad para hacer milagros tal como Jesús los hizo y todavía los hace. Dios podrá confiar en nosotros con tal potencial porque hemos sido probados a través de nuestras experiencias diarias y los tiempos difíciles que hemos pasado y hemos superado en nuestras vidas. Nuestros cuerpos serán alzados, y veremos Su rostro y seremos transformados a Su imagen. ¡Oh, qué día tan maravilloso será ese!

Keith Thomas

Correo Electrónico: keiththomas@groupbiblestudy.com

Página Web: www.groupbiblestudy.com

² Key Word Study Bible, AMG Publishers, Página 1651.